

## ¡435.000 kilos de alimentos recaudados!

Estos han sido los datos que una semana después de la Gran Recogida del Banco de Alimentos de 2016 hemos conocido. Como otros años, voluntarios de la Cofradía del Descendimiento, junto con más personas del entorno de la familia ignaciana de Zaragoza participamos como voluntarios en esta experiencia que en tan solo dos días, recarga las despensas de los Bancos de Alimentos de toda España. Juntos formamos un grupo de unas 40 personas que en turnos de unas 4 horas recogimos las donaciones de los clientes durante los días 25 y 26 de Noviembre. Esta campaña es el mayor ejemplo de que granito a granito se consiguen grandes cosas. ¡Gracias a todos los voluntarios y personas que donasteis parte de vuestra compra! ¿Queréis saber cómo vivieron algunos de los voluntarios esta experiencia?:



**S**ábado 26 de Noviembre, un día gris, frío y lluvioso en el que lo que al principio no nos motivaba por agobios de la rutina, mal tiempo e incluso mal estar, resultó ser lo mejor de nuestro día. De dos a seis de la tarde, estuvimos de voluntarias recogiendo comida para el banco de alimentos en el supermercado “El Día” situado en la calle Arzobispo Domenech de Zaragoza. Lo que nos sorprende de esta experiencia cada año es que aun sabiendo a lo que vas, siempre te encuentras con sorpresas y aprendes de ellas. En nuestro caso, lo que más nos marcó y lo que nos motivó para repetir fue el darnos cuenta de la cantidad de gente buena y con gran corazón que hay a pesar de las condiciones económicas que cada uno tenga. Así pues, pudimos observar que a pesar de recibir clientes la gran mayoría con menos posibilidades económicas, estos eran los que más contribuyeron y ayudaron a la causa. Constatamos la gran diferencia que había entre consumidores y sus respectivos comportamientos y predisposiciones. Nos encontramos de todo, buenas actitudes y no tan buenas, pero nos quedamos con la cantidad de sonrisas e intentos por mejorar la situación de aquellos que más lo necesitan. Cuando llegaron las seis de la tarde, la sonrisa más grande fue sin duda la nuestra, asustando a veces al cajero con nuestro entusiasmo y ganas de repetir. Una experiencia siempre recomendable donde las haya. Muchas gracias.

**Elena Lahoz Miranda y  
Cristina Culiñez Alcolea**

Ahora todavía queda una gran labor para clasificar esta gigantesca cantidad de alimentos, así que si te has quedado con las ganas isigues teniendo la oportunidad de ayudar!

